



DIOS, LA PERSONA Y LA NATURALEZA

Primera oración fusión de la comunidad Facebook de la BCJ



Les compartimos nuestra primera “Oración fusión”, una oración comunitaria, fruto de 101 miembros de la comunidad [Facebook de la BCJ](#), la mayoría jóvenes. Unidos por una sola fe, inspirados en una imagen de un hombre caminando en la lluvia, protegido por una grandiosa hoja verde, cada quien aportó su oración personal.

Un miembro del equipo bíblico de Fe y Vida tomó las oraciones individuales de la comunidad y las “fusionó”. Te invitamos a orar con “nuestra” oración fusión... Al ser 101 contribuyentes, es una oración entretejida, un poco larga, pero a la vez sencilla y bella. ¡Tú dirás! Esperamos que te

sumes al diálogo con Dios de esta comunidad en Facebook, en la que siempre hay lugar para un miembro más... ¡Bienvenido/a!

ORACIÓN FUSIÓN: DIOS, LA PERSONA Y LA NATURALEZA

¡Dios nuestro, tú nos das lo necesario si lo sabemos buscar y apreciar! Nos das la lluvia y el resguardo; una vida sencilla y bella, para toda persona que se abre a tu luz y tu verdad.

El mundo nos intenta convencer sobre cómo vivir y de qué carecemos, y a nosotros nos cuesta ver que tú ya nos diste todo lo que necesitamos; solo es cuestión de ver la vida como tú la ves, ¡con tus ojos! A veces nos ahogamos en una gota de agua, cuando con un poco de imaginación pudiéramos no solo sobrevivir, sino gozar y disfrutar con la frescura de un niño lleno de esperanza.

“El Señor es mi Pastor, nada me falta” (Sal 23)

Dios nuestro, nos das todo lo que necesitamos para ser felices en esta vida, pero solemos buscar la felicidad a nuestra propia conveniencia, en la comodidad, lo material, la fama... y eso tiene un alto precio, porque podemos perder la paz y muchas veces la salud. Nos estresamos mucho por muy poco, cuando sabemos que “¡No solo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra tuya también!” (Mt 4, 4).



“Reconozco que la sabiduría aventaja a la necedad como la luz a la oscuridad” (Ecl 2, 13)

La serenidad, la sencillez y la humildad nos brindan paz. No nos dejes vencer por la necedad, transforma nuestra actitud, el lente con que vemos la vida, y todo tendrá un nuevo sentido. Recuérdanos que siempre estamos bajo tu protección; en todo momento y en cada necesidad, podemos contar contigo. Tú nos das las herramientas para seguir adelante, ¡fortalece nuestra fe y no nos dejes de tu mano!

“No temas, porque yo estoy contigo... yo te fortalezco y te ayudo” (Is 41, 10).

Señor, aunque caminemos por cañadas oscuras no tenemos nada que temer, porque tú nos guías. Danos calma y sabiduría. Ayúdanos a ser felices con lo que tenemos y a fijarnos menos en lo que nos falta.

Gracias por tu Hijo Jesús. Con tu infinito amor y misericordia, tú nos das todo lo que realmente necesitamos.

“Todo lo puedo en Cristo que me da fuerza” (Flp 4, 13).

Pensamientos sobre la naturaleza...

Esta imagen de un hombre, protegido con una hoja de la lluvia, trae ante mí el pasaje del Génesis sobre la creación: tu creación maravillosa nacida de tu amor y tu bondad, ¡una creación buena!, como tú mismo dijiste.

¡Oh! La naturaleza es curiosa e inmensa, y nosotros pequeños y necesitados de acogimiento. ¡Todos hemos sido creados por ti, por el único Dios del universo entero! Nos creaste unidos a ti y a todo lo creado, en todo lo que nos rodea podemos encontrarte, abrazarnos a ti hallar tu protección. Seres humanos y la naturaleza juntos en armonía... ¡Cuál grande es la ciencia de nuestro Dios!

¡Qué belleza es la simpleza de la vida!

Los árboles y las plantas elevan sus brazos y sus caras al cielo para agradecer y alabar a Dios. Los pájaros salen a buscar su alimento al campo y lo encuentran sin comprar, y su vestimenta tan bella, solo se les da. Esta hoja cubriendo de la lluvia al hombre, evoca en mí tu divina providencia, que siempre está en nuestro camino. Como Padre Dios, tienes cuidado de todos y cada uno de sus hijos. ¡En la sencillez de la naturaleza está tu mano divina! Ayúdanos a siempre verla, a no perderla de vista nunca.

“Las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?” (Mt 6, 25-26).

¡Alimenta nuestra fe, la confianza en tu amor y la seguridad en nosotros mismos, fruto máximo de tu creación!



Esta imagen nos enseña a gozar cada segundo, cada momento. Pero a veces las preocupaciones nos impiden disfrutar la belleza de la lluvia, el canto de un ave o la puesta del sol, y muchas veces las oportunidades no se repiten: ¡quiero aprender a gozarme en la Creación!

Tú hiciste la naturaleza para que la disfrutemos, la cuidemos y la utilicemos, preservando su bondad para la humanidad entera. ¡Te damos gloria a través de semejante belleza! Todo lo creado es bueno; que siempre tengamos la sabiduría de saber utilizarlo con respeto y cuidado.



¡La lluvia de bendiciones no se hace esperar, pero hay que saber canalizarla y no evitarla!

Santa Providencia Divina...

Tú permites que pasemos por circunstancias muy difíciles, que son pruebas para nuestra fe, pero siempre nos ofreces medios para afrontarlas... Nos das el libre albedrío, nosotros decidimos qué hacer con él; tú pones los medios, depende de nosotros forjarlos en una solución. Caminamos en medio de las tormentas de la vida asistidos por tu Providencia Divina. ¡Qué nunca lo perdamos de vista!

“Busquen primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás les vendrá por añadidura” (Mt 6, 33).

Dios del amor y la bondad, tú nos das todo y nos enseñas a vivir con más sencillez. Si no tenemos paraguas, danos creatividad para aprovechar lo que nos das por medio de la naturaleza...

Todo viene de la tierra o del cielo y el ser humano, con la sabiduría que tú nos das, puede transformarlo... ¡Qué muestra tan grande de tu amor hacia todos nosotros! Dios está con nosotros en todo momento desde lo más grande hasta lo más pequeño. Tú creas a las personas y a la naturaleza con un gran plan; tus designios son maravillosos y eternos.

“Por eso, quiero darte gracias y cantarte, bendeciré el nombre del Señor” (Ecl 51, 12).

Un paraguas 100% ecológico, ¿por qué no? Gracias Naturaleza Divina, que nos cubres y nos empapas de esa agua viva venida del cielo... Nos acobijamos, Señor, bajo tus alas. Protégenos, Señor, de todo mal y guíanos con tu Palabra en cada momento.

“¡El que habita al amparo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente!” (Sal 91, 1)



Señor nuestro, Padre de esta comunidad en Facebook, hoy terminamos esta oración fusión al unirnos al testimonio de una mamá...

Esto me hizo recordar una experiencia... en la que yo viajaba en un taxi con mi bebé en brazos y el taxista empezó a decir que la lluvia era una bendición de Dios, y yo sólo pensaba que mi niño se iba mojar, y el taxista seguía diciendo que se regarían las plantas, que la lluvia nos da vida, etc., etc. Y yo sólo seguía preocupada y decía "sí, pero mi niño se va a mojar"... tal era mi angustia que no podía agradecer y pensar como el taxista... Cuando llegué a mi destino, la lluvia cedió, como si el mismo Dios me dijera "¿tienes que confiar más en mí!"

Señor y Dios nuestro, sabemos que en cualquier situación por la que estamos pasando, ¿tienes un grandioso plan para cada uno de nosotros! Ayúdanos a mantenernos siempre abiertos a tu amor y a que nuestra fe no se desmorone cuando las circunstancias son difíciles. Qué nunca perdamos de vista que tú siempre proveerás a tu tiempo y a tu manera, pues es lo mejor para nosotros.

Amén.

